

S E R M O N;

Que se predicò en las Honras Funerales del Ilustrissimo

S E Ñ O R D O N

E N R I Q U E

D E G V Z M A N.

C A R D E N A L D E

L A S. I G L E S I A D E R O M A.

*Que se hizieron en la Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la Ciudad
de Ecija. 1. de Julio, de 1626.*

Por el Padre F R A N C I S C O D E S O T O, de
la Compañia de I E S V S.

*Dirigido a la Excelentissima Señora D. F R A N C I S C A
D E G V Z M A N. Marquesa del Carpio.*

REVUE

DE LA

CHASSE

ET DE LA PÊCHE

PAR M. DE LAUNAY

DE LA CHASSE ET DE LA PÊCHE

PAR M. DE LAUNAY

DE LA CHASSE ET DE LA PÊCHE

PAR M. DE LAUNAY

DE LA CHASSE ET DE LA PÊCHE



A LA EXCELENTISSIMA
SEÑORA
D. FRANCISCA
DE GUZMAN

Marquesa del Carpio.

EL LICENCIADO ANDRES CLAVIJO,
Vicario de la Ciudad de Ecija, y Beneficiado de la
Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la
misma Ciudad.



N LAS HONRAS FV-
nerales, que hizimos en la Igle-
sia maior de esta Ciudad, al Ilus-
trissimo Cardenal Dō Enrique
de Guzman mi señor, con el apa-
rato, y pompa possible, predicò
el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de
Iesus, un Sermón, que me fue de muy grande
consuelo en el dolor presente, y entendiendo los

sera para V. Excelencia, a quien suplico reciba
con este pequeño Don, mi voluntad, que en oca-
sion de tanta tristeza, a libio suele ser, repassar
las virtutes de nuestros Defunctos, y considerar
la gloria, que con ellas grangearon, previniendo
nos con este despertador para carrera semejan-
te, y nuestro señor guarde por muchos años a
V. Excelencia en vida del Marques, mi señor,
para que tengamos sus Capellanes de V. Exce-
lencia, el amparo, que nos quitô la muerte de
nuestro Ilustrissimo, que goça de Dios. Ecija,
7. de Julio, 1626. Años.

El Licenciado Andres
Clauijo,

A P P R O B A C I O N.

POR comission del Señor Doctor Don Iuan de Sosa, Maestro Escuela, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Plasencia, Provisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispados, he visto este Sermón, que predicò el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de Iesus, en las Honras, y Officios funebres, que la Ciudad de Ecija hizo en su Iglesia Mayor, al Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma (q̃ sea en gloria) y no hallò en el cosa alguna contraria a nuestra Sancta Fce, sana doctrina y buenas costumbres: antes es vn Iardin deleitoso, lleno de bellissimas y fragrantissimas flores de subtilissimos conceptos fundados en muchas lugares de la Sagrada Escritura, declarada con mucha viueça y profundidad; y adornados de mucha erudicion de Sanctos y otras buenas letras; y llenos del Espiritu y piedad, que haze excelente en toda esta Andaluzia a su autor. Por lo qual me parece digno, de que se estampe y salga en publico. Fecha en Cordoua, a treinta de Julio, de 1626.

*El Licenciado Hernando
Sarmiento.*

A P P R O B A C I O N.

POR comission del Señor Licenciado Andres Clauijo, Vicario de esta Ciudad de Ecija; he visto esta Sermón, que en la Iglesia Mayor, de ella predicò el mui Reuerèdo Padre Francisco de Soto, insigne Predicador de la Compañia de Iesus, en el Tumulo, y Honras del Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma, (que estè en gloria) no he hallado en el cosa contra la verdad, y pureça de nuestra Sancta Fce Catolica, y buenas costumbres; en edificacion de ellas si, y esso en grado excelente, porque està taraceado con muchas Letras Sagradas, honda y propria inteligencia de ellas, viueças sustanciales de la leccion de los Sanctos, y aparato a proposito de buenas Letras Humanas, que de todo esto consta vn buen Sermón, y Predicador, y por ello el autor ha conseguido nombre benemerito de famoso, en toda esta Andaluzia, y por ello juzgo se deue su Sermón estampar en utilidad comun. En Ecija a 5. de Julio de 1626. Años.

*Doctor Francisco Nuñez
Navarro.*

L I C E N C I A.

EN la Ciudad de Cordoua, a treinta dias del mes de Julio de mil y seiscientos y veinte y seis años: visto por el señor Doctor D. Iuan de Sosa, Maestre Escuela, y Canonigo de la S. Iglesia de la Ciudad de Plasencia, Provisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispo, el sermon de suso contenido, que a fecho el Padre Francisco de Soto de la Compania de Iesus; y la Aprobacion que del hizo el Licenciado Hernando Sarmiento, Racionero de la sancta Iglesia de Cordoua: dio licencia a qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que lo puedan imprimir, sin incurrir por ello en pena alguna. Y assi lo mandò, y firmò.

El Doctor D. Iuan de Sosa.

Ante mi

Diego Sanchez de Aranda. N.



*Flores apparuerunt in terra nostra tempus
putationis aduenit, vox turturis
audita est in terra nostra.*

Canticorum, cap. 2.

SALVACION.



THEATRO de mortales Tragedias, llama

ma S. Pablo a este mundo. *Præterit enim* 1. Cor. 7.

figura huius mundi; y con el mismo nom- 31.

bre le bautiza el Sabio. *Generatio præte-* Eccl. 1.

rit, generatio aduenit, terra autem in æter-

num stat. Vienen las compañías, repre-

sentan, vanse, suceden otras, concluyen,

passan, y el Theatro de tantas mudan-

ças es el mismo pensamiento, padre de nuestros desenga-

ños, en que diò con la natural lumbré, vn Emperador Ro-

mano, que se imaginaba diuino, hallandose en el vltimo

trance de la vida, y conociendo era mortal, y que el mun-

do era vna Tragedia, dize Beroaldo Turnebo, que llaman-

do Augusto a sus criados, les mandò. *Romæ proceribus man-*

dauit; vt se defuncto, plauderent, ac risum tollerent, qui in mimo-

rum sine fieri assolebat: eo mandato, vitam humanam, utpote rem

ridiculam subsanauit. Los personajes de esta inevitable, y las-

timosa tragedia, somos todos los presentes; el author, la

muerte; el theatro, el lecho; los vestidos, dolores, angustias,

y temores; los que nos miran, Dios, Angeles, Sanctos, y

Demonios: *Spectaculum facti sumus mundo & Angelis & homi-*

nibus.

Es nues-
tra vida
Trage-
dia.

Desen-
gaño de
Augusto

1. Cor. 4.

Imposi-
cion de
la muer-
te.

nibus. Donde auemos de recitar vno de dos papeles, o de vn justo, que se salua, o de vn pecador, que se condena, que no ai medio, ineuitable golpe, riguroso trance, y que no sabemos qual de estos papeles nos cabra, y no nos desuela el peligro, ni sollicita el remedio? y qual sera? Tomar ahora de memoria, y de voluntad el papel del Christiano preuenido, y sancto, y no el del olvidado del Cielo: pues està en nuestra mano; porque el que ahora se decora, ordinariamente alli se recita, quien ha tomado de memoria vn papel de vn Turco, que representa en el tablado? vn Turco, y el que de San Francisco? el mismo dize en el Theatro: que alli nadie dize de repente, el que en las obras viue como vn gentil, y no toma de memoria, ni de alma letra, que no lo sea, que muerte tiene? que representa alli? vn moribundo gentil, sin señales de Christiano; y el que lo fue de veras? alli lo representa, y advertid, que los yeros antes del Theatro remedio tienen, en que repase el papel; pero en publico ninguno; assi face de en los de nuestra Tragedia, ahora nos enmendamos, y repetimos nuestros dichos pero el Cielo nos libre de los vltimos olvidos, q̃ son irreparables. Y para no tenerlos exercitemonos en el personaje, que auemos de representar en la muerte, en la imposicion de la vida, terrible engaño, que el que ha de jugar las cañas, se exercite, y corra, el que a de hallarse en vn desafio, aprende lances, y elija medios. Dança, y aprende mudanças el que teme la publicidad del Sarao, y para saber morir no nos exercitamos, siendo negocio tan dificultoso, como importante. Y por esso la Sancta Iglesia celebra las memorias de sus defunctos, para que sean ensayos de los viuos.

Admirable personaje tenemos oy en el Theatro de la muerte al Illustrissimo Señor Cardenal Don Enrique de Guzman, a quien oy hazemos honras, el qual representò en el passo vltimo de la vida el papel, que en el principio de

2
de sus años tomó de entendimiento, y de voluntad, dando muestras de su deuocion, piedad, y virtudes; que si bien espantó su temprana muerte, alegró la felicidad de ella poniendo nos delante de los ojos en este Principe de la Iglesia vn desengaño notable de la variedad de la vida, y vn auiso eficaz de nuestra muerte. Pero auiendo de entrar en sus tinieblas obscuras, (camino tan dificultoso, como desconocido de los viuos) grande necesidad tenemos todos de la antorcha de los Cielos, que pedia Dauid diziendo. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.* *Psal. 124* Esta luz se comunica al mundo, de los Rayos del Sol Christo, por medio de la Aurora Sanctissima Maria imploremos la humildes diziendo a sus pies, AVE MARIA. Luz para ver.

DISCURSO PRIMERO.

A EL mar hinchado y soberuio, q̃ vfano, y vanaglorioso con sus montes de Cristal, incitado de los furiosos vientos leuanta sus olas hasta los Cielos, y despeñandose de aquella soberuia cūbre, como cauallo desbocado se precipita, y con arrebatada carrera hazia el suelo: pretendiendo recobrar la possessiō antigua de la tierra, el Criador de todas las cosas, con su mano Omnipotente, reprimiendo su orgullo, le detiene, y reporta en la carrera cō el bridon fuerte de su Omnipotencia, y poniendole por coto de su furia las menudas arenas, y reconociendo el mar el Diuino Imperio, y tascando el freno de su obediencia se detiene, y reporta dexando en la plaia las señales de su ferocidad, y braueça, en las blancas espumas. Assilo dixo el Sancto Iob. *Vsque huc venies, & non procedes amplius: & hic confringes tumentes fluctus tuos.* El coraçon humano mar alterado es, como dixo Isaias. *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El qual alborotado de los vientos de sus passiones, incitado de los leuantes furiosos de sus iras, torpeças, Coto del mar rena.

38. 11.

B

peças,

peças, y vanidades pretende anegar la miserable alma en el abismo de las culpas, y q̃ se estrelle en los riscos de la final impenitencia: mas Dios nuestro Señor reportándole como Padre, de estos manifestos Peligros, para que no se anege, y perezca en el golfo de este mundo, le pone delante el conto de las cenizas mortales, las arenas frias de la muerte, los huesos elados de los sepulcros diciéndole. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Detente coraçon humano, mira que te

De la
sobernia
coto ce-
nizas,

despeñas, y precipitas en los vaxios de tus desatinos, mira lo que hazes, cauallo desbocado, reconoce el Diuino Imperio, no pases adelante, quebrantà en estas cenizas, la fiera de tus olas. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Traça admirable para reportar la sobernia, y locura de los hombres la imagen viua de nuestras muertes: la qual nos enseñó el Cathedratico Diuino en la primera leccion q̃ leyó al Monarcha del vniuerso Adam, quando la corona, y ceptro, y el dominio absoluto de las criaturas leuantauan vientos soberbios en su coraçon, y deseos. Que remedio (dize el grande Augustino) que le ataxó Dios los passos dándole sueño, que fue vn mirauilloso extasis lleuandole a la escuela de los desengaños le puso delante la memoria de su muerte. *Et intrans in Sanctuarium Dei int' ligeret nouissima.* Y no aprouechandose de esta leccion de Prima el primer Discipulo del Mundo, quando juntamente con su muger Eva quebrantaron el Diuino precepto, por alcançar la Diuidad mentirosa, y con ella la biduria eterna, el remedio, que tuvo el Señor mismo, fue, ponerles delante de los ojos vnas mortajas de pieles de animales muertos. (*Tunicas pelliceas. Hebraea honoris.* Vestidos de honras, que entre nosotros son lutos.) Para que sacassen de alli su desengaño, y finalmente para cōuencer los de su desatino les descubrió vn Moço milogrado con vn vestido de sangre, Abel el justo, en cuja vista aprendieron mas q̃ en las passadas lecciones, porque lo mas importante de la muerte es la q̃ entra por los ojos, y afir-

S. Au-
gust. lib.
9. de Ge-
nesi ad
literam
cap. 19.
Conoce
Adam
su muer-
te.

afirman graues autores que tuvieron delante de los ojos siempre el pellico en sangrentado, purpura primera del malogrado defuncto; leyendoles a lo callado euidentes defengaños.

De esta misma traça vsò Moyfes para reportar el vulgo inconstante de los Israelitas, q por momentos, como mar alterado leuantaua tempestades de Idolatria, les pusò en la retaguardia el ataud de los huesos de Ioseph: Moço en vn tiempo hermoso, y bigarro, que tuvo ceptro, y vistio purpura, deteniendolos con esto el grande Patriarcha de la furia de sus desatinos. Y del mismo estratagema vsò el Sancto Rey Iosias, dandoles con las cenizas de los finados en los ojos de los Israelitas, quando beuián los vientos por sus Idolos falsos, los huesos elados, y frios de la sobcruia Iezabel, en vn tiempo hermosos, con la purpura, venerados con la corona; ya comidos de perros; deteniã el exercito victorioso de Iehu. Ya los que yuan adorar el idolo de Belsejor, el Principe Idumeo en su Sepulcro frio malogrado, y difunto, enfriaua el fuego de su torpeça. Y el vengauo coraçon de Faraon, a quien ni los Sermones del Cielo, ni los milagros estupendos de Egypto, pudieron enternecer; su maior asgo muerto en quien tenia puesto sus esperanças le pusò delante de los ojos el fin de su vida, le mudò de fuerte, que obedeciendo a los mandatos Diuinos, quebrantando las olas de su coraçon en las arenas de la muerte. Y a su querida esposa la Iglesia, quiso el Espiritu Sancto darle vna gala no menos misteriosa, que prouechosa, que le pusiesse delante de los ojos el coto de estas cenizas. *Murenillas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Hebreá scatentes vermibus turtures aureas.* Tortolas tristes compañeras son de los sepulcros, y los gusanos hijos de la muerte. Quiero esposa mia que seas en vida como la tortola, que gime, y llora, y que tengas delante de tu pensamiento, que esse cuerpo, que adoras, y esse rostro en quien

Refrena
al Pue-
blo Moy-
ses.

Iosias al
vulgo.

Cãtico-
rum I.

12.

Memo-
rias de
la muerte.

idolatrás an de fer dos fuentes de gusanos. Para q̄ en estas memorias de tu ceniza se quebranten las olas de tus culpas, y reconozcas el Imperio Diuino, y el fin de la vida, que te aguarda.

Madrid
símbolo
del Mar.

Y hablando en particular, que mar ay en el mundo como la corte, *Mare feruens, quod quiescere non potest*; donde no ay gota de agua, que sea dulce, nunca faltan tempestades, olas encontradas, que derriban a los priuados de la cumbre de la felicidad suprema, y suben a la mayor priuança a los q̄ estauan en el abismo, Oceano alborotado de todos los contrastes de los vicios hijos de la soberuia, y del oluido del Cielo, pues que remedio podra hallarse, que reporte las olas de este Mediterraneo impetuoso: el coto de las cenizas, vn Mancebo malogrado, vn Principe de la Iglesia el Abel, de su casa vestido de purpura, hijo segundo dedicado al Diuino culto, que en vn momento lo acabo la muerte. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Ver vn Christiano Ioseph (*filius accrescens*) el de los aumentos, el que iua creciendo como espuma, con la mortaxa de grana: vn Principe de la Iglesia Romana, y esperanças de la Española, a los ojos del Idolo de la lacibia, y vista de los Faraones endurecidos diamantes viuos, a los golpes del Cielo vn mayorazgo del Romano ceptro, eclipsados sus soles, con la sombra de la muerte, para que entiendan, que son mortales, y que es sueño la priuança, sombra la grandeza, humo el delcyte, y que en muy en breue se verán en el mismo paraxe de nuestro defuncto. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.*

DISCURSO SEGUNDO.

Antido-
to de la
yida.

ANTIDOTO admirable de nuestras dolencias es la purga amarga de la muerte con que sanan los predestina-

ti-
na-

tinados, y no obrando fino durmiendose con ella, los pre-
citos no alcançan la salud del alma, cõ las vascas de sus do-
lores mueren. Al frenetico Nabuco, que se imaginaua Di-
uino, le receptò el Medico de los Cielos, vnas pildoras de
caueça, escriuiendo en sus oidos el recipe de la muer te.

Freno
de Na-
bucò.

Succedite arborem. Pero fue sin prouecho. Y a su hijo Balta-
sar, torpe, idolatra, enfermo de la lepra de la torpeça, que
dandole muy pocas horas de vida, el Diuino Medico escri-
uiò en vna pared delante de sus ojos, recipe: *Mane, Techel,*

Dan. 4.
11.

Phares, eran cifras, no partes: dos CC. vna P. y otra, y vna
D. cuenta, cuenta, peso, peso, diuision, castigo, y muerte.
Tiembla el desdichado doliente, pero no obrò su salud, y
con ella en el cuerpo, y en el alma se condeno. Al desobe-

Aparece
se Sa-
muel, a
Saul.

diente Saul, quando consultaua vna hechicera para su
achaque, le embio el Cielo vn Doctor del imbo, Samuel,
recipe: *Crastu, & filij tui mecum eritis.* Mañana estaràs con
migo en este nuevo mundo tu, y tus hijos, oyò el Diuino
oraculo, pero no aprouechandole la purga, murió otro dia
miserablemente.

1. Reg.
28.

Vfanos venian en su coche de tomar la possession injus-
ta de la viña de Naboth, Acab, y Iezabel, quando les saliò
al camino el medico de Israel, Celoso Elias poniendoles
delante la desdichada muerte, castigo de su cudicia. Di-
xo: *In loco, in quo linnerunt canes sanguinem Naboth, lam-
bent quoque sanguinem tuum.* En este lugar donde murió el
inocente Naboth. Lameran perros vuestra vengatiua san-
gre. Obrò la beuida amarga en el coraçon del Rey. Hizo
burla la Reyna Iezabel, y al fin castigada del Cielo menof-
preciado el auiso de su muerte, murió entre las vnas de los
cauallos vencedores, su cuerpo en las bocas de los perros,
y su alma en las garras de los Demonios; y conualeciendo
Acab, con la purga del Cielo alcançò por entonces la Di-
uina misericordia. Y a los Israelitas amagados del cuchillo
del Syro, q̃ les brindaua la purga de la muerte, desprecian-

Isa. 22. dola, como precitos dize Ifaias, que dixeron: *Comedamus,*
Engaño *& bibamus; cras enim moriemur.* Comamos, y bebamos que
de los mañana moriremos a cuchillo. Notable engaño, terrible
Israeli- defatino del qual se admira San Cyrilo Alexandrino. *Im-*
tas. *pendens sibi, conspicati periculum, crudelitates Assyriorum, deli-*
S. Cy- *tias consecrati sunt, desperato aggreſti, & ſecuro animo ſibi mutuo*
rilo. *acclamando, comedamus & bibamus.* Escarmentemos pues en

Ecles. cabeça agena, obrado nuestra salud, como dize San Pablo,
cap. 3. y temiendo este trance, porque no nos suceda, lo que el
27. Espiritu Sancto amenaza al coraçon duro, de masa de dia-
Isa. cap. mantes, que tendra triste y desesperada muerte. *Cor durum*
1.5. *male habebit in nouiſſimum.* Y estan cierto esto que quando
el enfermo del alma no sana con este remedio, lo da por de-
ſafuciado el Cielo alçando la mano de su cura. *Super quo*
percutiam vos ultra addentes prauaricationem: omne caput la-
guidum, & omne cor mœrens. Que de esto va hablando a la
letra.

Theſo- Mas el alma, q̃ se aproueche en esta memoria ſola, halla
ro de vi- el Theſoro de ſu remedio, y en eſtas cenizas frias lee el Li-
uos de la bro de ſus deſengaños; que eſtas ſon predicadores, tanto
memo- mas eloquentes, y viuos, quanto mas callados, y difuntos.
ria de la Admirase el glorioſo San Auguſtin, de q̃a muchos de los
muerte. que ſanaua Chriſto, los hazia vn Sermon breue lleno de ſa-
ludables Conſejos, reſguardo de la recaida; como al para-
litico de la piſcina; no bueluas hijo a pecar, porque no te
ſucedá otra coſa peor. A la adúltera, y a otros lo miſmo;
mas a Lazaro, al malogrado de Nain, ni a la hija de Iairo, q̃
ſacò del mar de la muerte a la plaia de la vida, no les dixo
palabra alguna. Pues que myſterio tiene tanto ſilencio, y
Sermon reſponde el Sancto, que no ay tal Sermon, como la expe-
eficaz riencia de la muerte, y quien murió vna vez, bien remero-
el de la ſo y deſengañado queda de la vanidad de la vida. Confirma
muerte. eſto San Iuan Criſoſtomo ſobre los Actos de los Apoſto-
Criſoſ- les cap. 20. quando predicando el Diuino Pablo, haſta las
tomo. doce

doze de la noche, vn Mancebo del auditorio q̄ le oia de-
de vn terrado, vencido del sueño, se precipito en el suelo
quedando muerto: espantase la gente, compadeciendose
del difuncto, quando el glorioso Apostol cortó el hilo a
su Sermon, poniendoles delante de los ojos otro mas effi-
caz, que era la muerte repentina de aquel Mancebo: *Pro*
Doctore casus fuit. Pero al fin le refucito Pablo. Mas llegan-
do a este punto la curiosidad de S. Pedro Crisologo, dixo
a mi ver, el: *Non plus ultra*, de lo que aprouechan a el alma
la vista de los huesos, y calaueras definados. Trae aquel en-
demoniado, que viendo a Iesu Christo, vino corriendo y
lo adoro: al qual Crisologo pregunta de esta manera. *Quid*
est Diabole, quem promissione regni, vt te adoraret subdolus am-
biebas, nunc tremens prolaberis, & adoras? Que es la causa, di-
ze, Demonio soberbio, q̄ auindole prometido a esse hom-
bre el mundo si te adoraba agora temblando humilde, le
adoras, confessandole por señor? y responde: *Ecce qui hono-*
res omnes regni promittebat, & glorie habitare foetidis, corruptio-
ne cadauerum reperitur in tumulis. Y el Euangelista dize: *Sem-*
per die, ac nocte in monumentis erat. La causa dize este Sancto
de estar trocado el Demonio mismo es que viuia de noche
y de dia en vn sepulcro definados, que parece es tan effi-
caz la vista de la muerte, que si fuera el Demonio capaz de
arrepentimiento ninguna cosa pudiera conducirle a el tã-
to, como el rrato de los muertos, y por esso Christo a los q̄
passaron por el vltimo trance de la vida, no les dezia pala-
bra. Dichosos ellos, y dichosos fueros nosotros, si nos
concediera el Cielo misericordiaran grande, de que mu-
rieramos dos vezes, porque errando en vna, acertaramos
en otra. Rayo del Cielo es el pregon de nuestra muerte, q̄
publica la trobeta del Euangelista Pablo. *Statutum est homi-*
nibus semel mori. Infalible decreto del Omnipotente Dios,
de que todos los hombres mueran vna vez sola, si erraren,
yerren, pues por su culpa y erran, si acertaren, acierten, pues
el

Crisolo-
go.

Adora
el De-
monio a
Christo.

Marc.
cap. 5.

Hebros
cap. 9.

el premio eterno alcançan. Canal ineuitable de Scyla, y Caribdis que auemos de passar en las chalupas de nuestros cuerpos, las miserables almas, temerosas, y cobardes, no teniendo noticia de aquella peligrosa barra, donde tantos nauios se estrellan, y peligran: aiudenos el Cielo.

Y que remedio para no hazer miserable naufragio, Diuino Crisologo? danoslo admirable, poniendo nos delante de los ojos a Lazaro resucitado, de quien dize el Euangelio, que saliò del sepulcro, con la misma mortaxa, que en elle pusieron ligado de pies, y manos, y cubierto el rostro con vn blanco lienzo, y con esta peregrina y temerosa apariencia, se presentò delante de la vida Christo. Entra pues Crisologo preguntado la causa, de que andea mortaxado vn Cauallero viuo? y alcançandola del Cielo, dixo: *Mox Lazarus ab inferis reuersus, occurrit, apportans vincenda mortis formam.* Saliò del sepulcro Lazaro triūphando de la muerte passada, con la vida presente, y preuiniendose para el triumpho de la venidera con las armas blancas de la mortaxa: y el que truxere este arnes, y escudo no peligrara en aquella hora. El inuencible Carlos quinto su mortaxa traia consigo, emulo del valeroso Rey David, q̃ nunca la apartò de si, para morir en paz, y descansò con ella, como ello dixo en el Psa'lo 4. *In pace in ipsum dormiam, & requiescam.* Rabi Moyfes Hadarçan, Doctor Hebreo, dize que quando se enuejecian las cubiertas del arca del Testamento, que eran de saial, o de buriel, las daban por gran premio a los Reyes señalados en Santidad, y de ellas hazian la vltima mortaxa, la qual se llamaua la vestidura de la paz cō la qual morian alegres, a los quales deuen imitar los Señores y Principes de la tierra, si desean tener buena muerte. Y en este punto me acuerdo, que auiendome oydo en vida vn grande Duque de estos Reynos, despues de confesado, y comulgado para morir, me pidiò le diese su mortaxa, y amortaxandose con ella. (que fue el habito de nuestra Señora

Anda
Lazaro
amortaxado.

Crisologo.

Psal. 4.

Mortaxa de
David.

ñora del Carmen) hasta ponerse la capilla muy alegre de verle ya muerto en vida, tomando vn Christo en las manos, dió alegre en las de su Salvador su alma: que esto es lo que dixo el Angel en el Apocalipsi, enseñando en vna palabra, el camino breue, de vna dichosa muerte; bien afortunados los muertos, que mueren en Dios. Que quiere dezir, como dize San Ambrosio, dichosos los que viuen amortaxados, y muertos al mundo, y a sus vanidades, y despues mueren en Dios; esto dixo Isaias hablando de los predeterminados. *Post te sequentur, alligati vinculis*, los amortaxados, y de estos era Pablo, quando dixo Actuum 20. *Ecce alligatus ego Spiritu vado in Hierusalem*; amortaxado en cuerpo, y alma, voy para vencer la muerte que me espera: esta es la q̄ dize Crisologo, esta es la librea para vencer la muerte.

Y de esto Señores auemos de tratar de dia, y de noche, pues es lo mas importante para nuestras almas, como dixo David, con vna propiedad admirable. *Anima mea in manibus meis semper*: Traigo mi alma siempre en mis manos. Prometenle aun pintor grande premio, si acaba vna imagen de nuestra Señora, dentro de quatro dias, y comienza luego su pintura, y quando van, y vienē recaudos q̄ le dan prieta dize, Señores no alçò la mano de ella, siempre la estoy pintando: *Anima mea in manibus meis semper*. Pero si se descuidase en pintarla, y llegado el plazo, estuviesse en borron la imagen, y el dueño fuese colerico, viendo que no le auian guardado la palabra podria dezir: no quiero señor que la pinteis, venga la imagen? no està pintada? venga como estuviere, que no quiero que la pinte. Es nuestra alma Imagen de Dios; a cuius idea fue hecha, y manda nos el Cielo, que la pintemos con las virtudes y gracias, porque nos la han de pedir en dando el vltimo aliento, para que parezca delante de Iesu Christo, y de sus Angeles, pero no sabiendo, quando nos la pedirán, necessario es no alçar la mano de su pintura, que esto dezia David: *Anima mea in manibus*

Muer-
tos que
mueren
en Dios.
*Ambro-
sio.*

Isaias
cap. 45.

Anima
en las
manos.

Imagen
de Dios
el alma

meis semper. Y desdichado de aquel Rico del Euangelio, q se prometia felices años, y muchos siglos, quando oyó vna voz de vn Angel, que le pedia de parte de Dios, la imagen de su alma. No está pintada dixo, no he puesto en ella el primer rasgo, en borron la tengo: y respondió el Mefajero Diuino. *Stulte*, necio, y desdichado pintor, que esta noche, luego me mandan q la lleue. *Hac nocte repetunt animam tuam nate.* De presente, luego, como estuviere pintada, o por pintar; y assi le arrancaron el alma, y dieron con ella en el abismo. *Anima mea in manibus meis semper.* La segunda exposicion de estas palabras supone, que el alma en la Sagrada Escritura se llama espada, el cuerpo la vaina. *Gen. c. 6 Non permanebit Spiritus meus in homine. Non erit, vt in vagina Spiritus meus.* Tertuliano llama a el alma. *Flatus sui vaginã.* El cuerpo es la vaina del Diuino aliento. Y supuesto esto el Cauallero antes q se ciña la espada, a ley de Christiano, besa la Cruz, y de prudente y valiente saca vn poco la espada de la vaina, porque si se le ofrece alguna ocasion de repente no se quede pegada a ella, y le rompan los cascos, antes que la desembaine: pues de aqui faquen exemplo, los q ciñen espadas, aprendiendo del dicho de David, de sacar todos los dias el alma de la vaina del cuerpo; imaginando que en este punto de el sale, para dar cuenta a Dios, porque fino está bien acicalada, y limpia antes q se rebuelva, le daran vn golpe, del qual muera para eternamente. Y assi conviene tenerla siempre en las manos pintandola, con las virtudes de la penitencia vistiendolos de la mortaxa, arnes de prueba para los tiros de la muerte.

DISCURSO TERCERO.

PERO ya me llama la bella imagen de nuestro Illustrisimo difunto, sol resplandeciente de la Romana Iglesia, q despues del nublado obscuro de su eclipse, muestra su

su rostro mas claro, y su lumbré mas diuina a nuestro Ori-
zonte. *Post nubila clarior*. Vimos le dormir el sueño vltimo,
y sepultarle en el mar amargo de la muerte, para nacer en el
Celestial Hemispherio, leyédo nos lecciones de alegría, su
gloria, que esperamos goça, y del desprecio del mundo, y
del temor de nuestro fin, la temprana muerte de este Prin-
cipe. A cuias honras parece, q̃ predico Iesus Sydrac, quan- El Sol se
do nos dixo: *Quid lucidius sole, & hic deficit altitudinem Celi eclipsa.*
ipse considerat, & omnis homo terra, & cinis. Que cosa mas *Ecles.*
eterna, y mas bella q̃ el sol, que como Señor del vniverso, *cap. 2.*
toca con sus rayos en el Empyreo. Pues las eclipses pa-
dece, y su hora se le llega: y siendo esto assi, q̃ espera el hom-
bre de tierra, polvo, y ceniza? argumentò de maior, a me-
nor, diziendo, si la fuente de la vida, Oceano de la luz, in-
mortal antorcha de los Cielos, se anubla y eclipsa: como
no temen las candelitas de fastre? como no tiemblan los
montones de tierra, adobes de ceniza.

Admirable Prouidencia de nuestro Dios, el qual desean-
do nuestro remedio, (que pende de la continua memoria Exem-
de nuestra muerte) porque las ordinarias que cada dia ve- plo de
mos, o de ancianos, o de pobres, no nos mueuē ni despiertan, nuestras
porque no causan nouedad, madre de la admiracion: muertes
nos pone delante de los ojos, vna muerte, no imaginada
de vn mancebo de 22. años, principe de la Iglesia, vestido
de purpura, nobilissimo Cauallero, los ojos de su casa, el
coraçon de su familia, en medio del general aplauso de la
corte, amado y querido de sus mismos emulos, Sol resplā-
deciente, y claro de nuestro Oriente, q̃ en el Aurora de su
nacimiento tenemos eclipsado, y difunto para q̃ tan noua
vista, nouedad engendrè el espanto, y de vida al temor de
la muerte, preuiuiendo nos para lo que nos espera.

Pero dezidme Señores, por donde le entró la muerte
al Sol? *Quid lucidius sole, & hic deficit.* Rey es del mundo, y
como talestà en medio del: cercado de las demas criatu-

ras, y para su defensa en la retaguardia tiene seis incorruptibles Cielos, que le cercan, el Empyreo Sancto, el Cristalino, el Estrellado, el de Saturno, el de Iupiter, y Marte: y en la vanguardia el cielo de Mercurio, y de Venus: pues qual de estos dió a la muerte de su Rey, la entrada. El Empyreo? no, que es la tierra de los viuos, el Cristalino? no, que en sus soberanos Cristales q̄ darian anegados sus Ministros. El estrellado? menos, porque defiende a su Rey, y Padre cō el exercito de sus estrellas. El de Saturno? en ninguna manera, que le defiende con su prudencia, y años que son las barbacanas de la Ciudad del Sol, y donde està el consejo de Estado, hijo de las canas y del tiempo. El de Iupiter? no, que es el author de la vida, y el supremo Dios, donde reside el consejo Real de la conseruacion del Vniuerso. El de Marte? no, porque es el Capitā de la guardia del Sol, y preside al consejo de guerra: luego muy segura entrà la vanguardia.

Veamos la vanguardia; y sepamos si entrò la muerte por la casa de Mercurio? y no es posible, porque es el Dios de las riquezas de las mercaderes, y el q̄ preside en el consejo de hazienda, que es el muro diamantino de los Reyes. Fue pues el de Venus? que no sera nuevo que vna muger ayado entrada a la muerte, pues a la primera del mundo (madre de las demas) vna le abrió la puerta, y de sus labios nació. Pues no entrò la muerte del Sol, por este Cielo, que como es del amor muy grande, le tienen las criaturas a su Padre el Sol, y ella ampara al consejo de gouierno, hijo del amor del Rey a su Rey? no, pues de adonde le vino la muerte al Sol? de la sombra de la Luna, que con ser su hermana, segun la verdad hijos de Dios, y segun las fabulas de vn mismo vientre de Latona, y debiendole la luz, q̄ tiene, le nubla, y eclipsa, como que inuidiosa de tãta lumbre, y del mundo, de que goze de su Sol. Valgame Dios, que vna sombra tan distante quitè la vida de la luz al Rey del mundo,

mundo, al Padre, y Monarcha de todas las criaturas? *Quid lucidius sole, & hic deficit, & omnis homo terra, & cinis.* Pues que maravilla, que acabe el hombre de ceniza, y polvo.

Bellísimo Sol de nuestro Orizonte era el Ilustrísimo Cardenal Don Enrique, que en el Orizonte de Madrid, descubrió su rostro luciente, librando en los resplandores de su lumbré las esperanças de mil grandezas, amado de grandes y pequeños, dando vida a todos con los rayos apacibles de sus ojos tan clementes, como graues. Comenzó a correr la carrera, como gigante en medio de las cortinas de nacar, y purpura prometiéndole sus admirables talentos, mil blasones a su casa, y mil bienes a la Iglesia. Pues por donde le entró el eclipse? a quien defendían el cielo, y el suelo, la edad, y florida juventud, la abundancia de riquezas, y de medicos? por la sombra de la tierra, que dio en nuestro Sol, y le eclipsó, Luna incóstante, Madre de nuestras mudanças, y causa de nuestras muertes, piedra pequeña, que derribo nuestra resplandeciente estatua (emula de la que soñó Donosor) cuya cabeça era de oro Reyes, Emperadores, cuyos pechos plata, Grandes, Duques, Condes, cuyos braços bronce, invencibles Capitanes Heroes de Cantabria, muro de nuestra nacion, rodillas de hierro, hijo de sus minas. Oro en la cabeça de caridad, para con Dios y con los pobres, pechos de plata, de deuocion a la Santísima Virgen. Braços de bronce, de sus colmados estudios. Rodillas de hierro, de sufrimiento, y constancia: la Luna pero como eran los pies de barro toda la floreciente manchada al Sol. china vino al sepulcro.

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis auenit. Cancion. Baxemos del Sol, y consideremos estas bellísimas flores, cap. 2. que de nuestro jardin cortó la muerte.

Y para declararlo, supongo, que la palabra Hebrea, *Nithsanim*, no significa flores abiertas, sino las que comienzan a descubrir sus ojos en el Oriente de su nacimiento,

Flores
muerte
tempra-
na.

S. Gre-
gorio.

Iob. 12.

Isaias
cap. 28.

Muerte
de Eu-
rialo.

Virgil.
Aenei.
6.

o las yemas de las viñas (per las lucientes de sus cabeças.)
Lo segundo aduerto, que el gran Gregorio por estas flo-
res tempranas entiende los Iustos que en flor murieron.
Flores, dize, *apparuisse dicuntur, quia anima sancta cum corpo-*
ribus secedunt, in caelo recipiuntur. Y en la Humanas y Diui-
nas letras con nombre de flores cortadas, se significan las
tempranas muertes. Iob, la vida Humana, dize: *Quasi flos egre-*
ditur, & conteritur, & fugit velut umbra. Y hablando Isaias cō
el Rey, y cortesanos del Tribu de Ephraim, que para correr
mas libremente, por el despeñadero de sus libertades, di-
xeron que con su grandeça y thesoros auian sobornado
la muerte, y cohechado el infierno (gentil ignorancia, que
reconocieron en el lugar de las verdades tarde a repenti-
dos, sin prouecho penitentes) el Santo Propheta les llama
flores antes de tiempo cortadas, y marchitas. *Vae corone su-*
perbia ebrijs Ephraim, & flori decidenti, gloria exultationis eius.
Y a los primeros Cardenales de la Iglesia, que vistio de la
purpura de su innocente sangre, el Pontifice de los Cielos,
honrandolos cō el birrete rojo del Martirio, flores las lla-
ma su Madre. *Salute flores Martyrum.* En las Humanas ha-
llamos mucho de esto en el Principe de la Poesia Latina,
q̃ lamentando la muerte malograda del bello Eurialo, cau-
sada del hierro de Volcente, dize:

*Purpureus veluti cum flos succissus aratro,
Planguescit moriens, lassove papauera collo
Demisere caput pluvia cum forte grauantur.*

Haziendo las endechas al malogrado Marcelo, su abue-
lo Anchises, llamandole las esperanças, y gloria del pue-
blo Romano, llora su temprana muerte, comparandole a
las flores cortadas, coronando su sepulcro con rosas, y li-
rios, diziendo:

*Manibus date lilia plenis
Purpureos spargam flores efungar inani, &c.*
Pues, *Flores apparuerunt in terra nostra*, dos flores bellissi-
mas

mas nacierõ de milagro, en vagero de Haro y de Guzmã, Flores de Ha-
 mobilissimas Familias de nuestra España, flores marauillo- ro, y de
 fos de la Iglesia Sancta de Roma, rosas y lirios de nuestra Guzmã.
 Patria, q̃ llenaron de fragancia el mundo, y de esperanças a
 las gentes, viendo en tan floridos años seguridades infali-
 bles, de colmados frutos, trataban ya, de poner estas flores
 en el lardin Romano, Huerto de Christo, de las quales co-
 gieran nuestros Reyes felicidad, y fidelidad notable, Espa-
 ña amparo, su casa honra, la Iglesia gloria, sus Padres gusto,
 sus amigos esperanças, sus criados socorro, sus paisanos re-
 medio, sus enemigos temor, y los contrarios espanto. Pero
 gran dolor! que apenas descubrieron sus ojos de carmin, y
 nieue, estas bellissimas rosas, quando *tempus putationis ad-
 uenit*. Quando la muerte con su tiserá las corta, y con ellas
 tantas vidas, y tan fundadas esperanças. Acuerdome en
 este punto, que en el Panegyrico funebre, de que hizimos
 ahora mencion del malogrado Marcelo dize con aficion
 de Padre, Anchises.

*Nimium vobis Romana propago
 Visa potens superi propria hæc si dona fuissent.*

Virgil.
 Marce-
 lo Ro-
 mano.

Que parece tuvo inuidia Iupiter, y los cielos de que la
 tierra tuviesse en si, tan grande Mancebo, pues el solo basta
 hazer competẽcia a todas sus Deidades, si viuiera muchos
 años en Roma, y por esso lo hizieron Heroe de su Empy-
 reo. En carecimiento por cierto gentil, como al fin funda-
 do en mentira. Pero muy grande verdad es, que no tuvo
 Christo nuestro Señor inuidia, de que la tierra gozasse del
 Illustrissimo Guzman; pero si, Celos de su anima dichosa, Celos
 hijos del grande amor que le tenia, temiendo como aman- de Chris-
 to.
 to no le engañassen las criaturas, o le enhechizassen los
 ojos engañadores de las apariencias humanas; y porque no
 perezca encarecimiento, el Espiritu Sancto lo dize.
Raptus est (hablando de vn moço, que se lleuò en edad
 florida) *ne malitia mutaret intellectum, aut ne fictio deciperet Sapien-
 tiam* 4.

Hechizos las criaturas.

Trenorun 4.

Cant. 5.

Escogido Enri- que en- tre mi- llares.

animam illius: fasciatio enim nugacitatis obscurat bona. Fasciatio: hechizos, hazer mal de ojo, cudiciolo el Cielo viendo- le hermoso en alma, y cuerpo: con la reciente purpura, que trocandola por otra mejor, ocupasse vna silla de los Cardenales del Empyreo: que son aquellos que vido el Euangelista, que transfloraron lo blanco de las sobrepellices con la sangre del Cordero. *In sanguine Agni*, quedando mas hermosos q̃ el marfil antiguo emulacion de los Nazareos de Geremias, de quien dixo, eran, *Rubicundiores ebore antiquo*.

Tal fue nuestro Ilustrissimo Cardenal, de quien podemos dezir, lo q̃ de la cabeça de ellos dixo la Esposa. *Candidus. & rubicundus electus ex millibus*. Es mi querido, blāco, y colorado, el que fue escogido entre millares: Ser blanco, y colorado, los ojos lo vieron, siendo Cardenal tan apacible; y hermoso: el ser escogido, fue estrella del Cielo, pues parece, que le señalò su felicissima, entre todos los de su edad y tiempo; en el museo del mundo Salamanca, fue escogido entre todos los ingenios por su Rector muchas vezes, siendo de muy pocos años, y en aquel Atheneco de la sabiduria Española fue su lucido Mecenas, haziendo raia, entre millares de doctos. *Electus ex millibus*. Entre todos los hijos de sus excelentissimas casas fue escogido nuestro Ioseph para la purpura de Roma, y entre todos los de España fue señalado en virtud, grauedad, prudencia, agrado, y sagacidad de ingenio para los negocios mas graues de toda esta Monarchia: que ya los de Roma amenazauan a los hombros tiernos de nuestro Español Atlas, barruntos de que en algun tiempo podria sustentar con los mismos la maquina misteriosa de la Iglesia, Reyno saneto. *Flores apparuerunt in terra nostra*. Que flores mas bellas alleuado jamas nuestro jardin de España? mas gran dolor es, que tan en breue las cortò la tiseria de la muerte!

Pero quiza las corto por ser tan escogidas, y señaladas entre todas, que la muerte mirando el esquadron lucido de

de los viuientēs, a los escogidos apunta, a los gigātēs derriba, a los mas floridos corta, y a las purpuras Romanas rasga, y deshaze. *Fortis est, ut mors dilectio.* Que ya en esto, es semejante la muerte al amor: el qual apunta a lo mas floreciente, mas hermoso y lucido. *Canticor. 8.*

Y cierto que es cosa admirable ver quantas purpuras araſgado la fiera ſagrienta de la muerte en la corte Romana en breuiſſimo tiempo, y oluidando muchos Pontifices, que no cumplieron vn año. Agapito I. Lucio II. viuieron onze meſes, Leon II. y Benedicto II. y Alexandro V. dies meſes, Clemente II. Bonifacio III. diez meſes. Marco ſolo de eſte nombre, y Iuan XIII. y Iuan XX. Portugues, ocho meſes, Eſtephano X. ſiete meſes, Eſtephano IV. y Leon VI. ſeis meſes, Celeſtino II. y Innocencio, y Celeſtino V. cinco meſes. Iuan XVI. y Iuan XVII. quatro meſes, Innocencio IX. dos meſes. Valentino, vnico, y Leon V. y Adriano V. y Gregorio VIII. vn meſ, Leon XI. en nueſtra edad veinte y ſiete dias, Pio III. veinte y ſeis dias, Damaſo II. veinte y tres, Marcelo II. veinte y vno, Siſio XX. Celeſtino IV. quatro, Bonifacio VI. quinze dias, Virbano VII. ſiete dias, Eſtephano II. quatro. Todo lo qual nos enſeña la breuedad de nueſtras vidas, y q̄ la muerte apunta a las purpuras Romanas: y quanto mas ſeñaladas, y escogidas maiores blancos, ſon de ſus ſaetas, y bien lo vemos con lagrimas en los ojos en las hermoſas flores del jardin de Eſpaña, que cortó la parca, quando ſe aparecieron de milagro las de nueſtro blanco, y colorado Illuſtriſſimo. *Flores apparuerunt in terra noſtra tempus putationis aduenit.* *Breues muertes de Papas.*

Y que ſe ſigue de eſſo? lo que el Eſpiritu Sancto dize: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra.* Que tortola es eſta, que gime, y lamenta las flores cortadas de ſu jardin? Tenga el primer lugar, la que el Diuino Eſpoſo ſeñaló, q̄ es la Santa Igleſia Romana, por la muerte temprana de ſu querido Ioſeph. Lloro y ſuſpira, perdiendo vno de los mas illuſtres *Canticor. 2.* *Llantò de la tortola,*

Ioseph
el de los
augmē-
tos.

Genes. 5.

hijos, q̄ vistió purpura en el sagrado Concilio de los Cardenales, Ioseph en el nombre, que quiere dezir, el de los aumentos, el crecido, el glorioso. *Filius accrescens Ioseph.* Dixo Iacob, el hermoso, y bello, a quien lloro amargamente su anciano padre, quando le pusieron los fraticidas inuidiosos la purpura de su vestido, llena de sangre, diziēdo, q̄ vna bestia fiera le auia quitado la vida, q̄ en las endechas repetia el afligido Patriarcha. *Fera pessima deuorauit filium meum.* Assi su madre la Sancta Iglesia, Tortola tierna con arrullos rōcos a su Ioseph lamenta, a quien le conuiene de todos quatro costados ser Ioseph Español, pues ninguno creció tan en breue, en grandezas tantas, fue Ioseph el querido de sus padres, el adorado de sus hermanos, y deudos, y la vestidura Polymita de Ioseph, era de color de sol, porque lo fue de su casa el nuestro, que despues fue purpura con la sangre de vn cabrito. Todo esto nacido viene a nuestro Ioseph.

La segunda Tortola, cuyas voces se oien lamentables, y tristes es de nuestra madre España, que haze sentimiento debido y justo, por la perdida del hijo mas florido, que crió el Betis, ni reconoció el Tajo, en quien tenia libradas las esperanças de sus aumentos.

Marque
la exce-
lenti-
sima del
Carpio.

Benoni
hijo de
dolor.

Mas la tercera Tortola, que le llora, es la que mas le toca excelentissima Señora, a quien el Cielo hizo grande en todo, y ahora lo es en el justo sentimiento de ver conuertidas las rosas de purpura de su jardin, en palidas violetas, y los lirios de nieue en cenizas mortales. eclipsado su sol, y en las sombras de la muerte su querido Benjamin, a el qual assi le llama muchas vezes, que quiere dezir hijo de mi diestra, de mi alegria, y descanso ahora le llama Benoni, nombre que le dio Rachel, muriendo de su parto, que significa hijo de mi dolor, y causa de mi muerte.

Sea la vltima Tortola, esta Sancta Ig'lesia de Eciya, engrandecida y vfana con tal beneficiado, que con mucha ra-

T 2

Zon llora a su Ionathas el amable, y querido de todos. *Vox turturis audita est in terra nostra.*

DISCURSO QVARTO.

PERO concluiamos nuestro Sermon, poniendo freno a tantos sentimientos, diziendo en breue la Sancta dichosa muerte de nuestro Illustrissimo Principe de Guzman.

La qual no fue malograda, ni temprana, no fuera de fa-
con y tiempo cumpliendose, en el lo que prometio Dios a
su pueblo. *Puer centum annorum morietur.* No morira malo- *Isai. 65.*
grado, el que muriere de poco edad, sino tan lleno de canas Moço
de virtudes, y buenas obras, como si fuera de cien años. de 100:
años.

Los pecadores por el cōtrario, o mueren antes de tiem-
po, cortandoles el hilo de la vida, el lleno de sus maldades,
o acaban en agraz, fuera de tiempo. David lo declaró, di-
ziendo. *Veniat mors super illos (decipiat illos mors) & decen-* *P salm.*
dant in infernum viuentes. Primero, como viuieron. mueran. 54.
Segundo en el Hebreo dize, *Crudi*, verdes, por madurar en Muerte
agraz, y por esso se llama su muerte amarga, q̄tal es la fruta malagra
cogida antes de tiempo. Pero la muerte de nuestro dicho- da de
so difunto, al paracer en flor, fue de colmados frutos, con pecador
muy grandes señales de su predestinacion: y olvidando la
determinacion de q̄ se moria, la confesion general, la co- Muerte
munion deuotissima, la conformidad con la voluntad Di- del jus-
uina, en la nueua de su fin, que causaba no menos admira- to.
cion, q̄ gozo en los circunstantes. Vengamos pues al tran-
ce vltimo, quando nuestro Illustrissimo Principe tomó el
Christo en las manos para dar en las suias el alma.

Lo qual me truxò a la memoria aquel lugar de los Can-
tares, que a mi ver pinta este deuoto passo diuinamente.
Coma capitis tui sicut purpura Regis tineta canalibus. Otros Canti-
bueluen: *Et Rex ligatus est crinibus, otros, trabibus.* cor. 5.

Cabe-
llos sim-
bolo de
la muer-
te.

Para cuya declaracion supongo, q̃ los cabellos son sim-
bolos de la muerte. San Gregorio Niceno en la vida de
Moyſes. *Pili mortem ostendunt.* Y el graue Padre de la Igle-
ſia Sinecio, pregunta que ſea la cauſa de que naciendo los
niños ſin dientes, ni vn̄as, nacen con cabellos? y reſponde.
*Ne homo arrogantius inſoleſceret ſi nulla ei eſſet cum rebus peritu-
ris ſocietas: aliquot ſui partibus pilos habet, vita ſiquidem carent,
q̃, & uiuentibus vita expertibus adnaſcuntur.* Y aduerten al-
gunos, q̃ quando en el vientre le nacen los cabellos, ſiente
amarguras la madre en la boca, como q̃ le dize que ſe tiene
de morir, pues ya le cubrè la mortaxa, y preuiene con
amarguras a la madre, pronosticos de ſu muerte.

Supueſto eſto cabellos con purpura ſignifican vn mori-
bundo Cardenal: y que dize del? que miraba a ſu Rey, que
tenia preſſo con ſus cabellos, con las anſias mortales, pi-
diendole en aquella hora ſo corro, y ayuda, y ſu Mageſtad
por las quatro fuentes de ſus llagas le rociò con ſu ſangre,
y porque nada le falte de deuociò y letra, dize, que el Rey
eſtaua atado, o enclauado en vn palo, de aquel Diuino coſ-
tado manaron corrientes de purpura, de cuyos hilos de
ſangre Diuinal le texieron al alma vna Real purpura, que le
librò de peligrò, y prometìò la corona, y el Angel de ſu
guarda, para que viefſe quan colmadamente le paga Chriſ-
to la purpura, que perdia con la que le daua cogiendole a

Ambro-
ſio.

San Ambroſio vn̄as Angelicas palabras, le dixo. *Ille pur-
pura tua ſanguis Chriſti non ſolum colore reſplendens ſed etiam
potestate.*

La San-
gre de
Chriſto
es pur-
pura.

Canti-
cor. 2.

Mejorado quedas Principe mio, pues dexando la mor-
tal veſtidura, la immortal alcanças, y dexando el poluo, el
Empyreoganas: eſpera, no dudes, no temas dichoſo En-
rique? buela tu alma, librè a el coſtado de Chriſto, donde
deſcanſes. *In foraminibus petra.*

Pero reparad Señores, que nada aprovecha en aquella
hora, ſino vn Chriſto, huyeron las honras deſaparecieron
los

los deleytes, volò la pompa humana, defuanécieron qual humo las priuâças, cerrò de golpe la puerta, el mûdo, y como aguas infieles, y amigos falsos en el mas peligroso trance, le desampararon, pero el amigo verdadero, es Christo crucificado, el qual no desampara a los suyos, y poniendose a su lado los libra y corona. *Sperauit in me, eripiam eum. Psal. 90*

A este Señor llamò nuestro Illustrissimo, deseando ya verse en sus braços, quando me parece, que oió vnas dulcissimas palabras de los Câtares, que hizo el Espiritu Diuino para este passo. *Veni sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis, de capite Amana, Sanir, & Hermon de cubilibus leonum. Cant. cor. 4.*

San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, San Iusto, Beda, Casiodoro, Honorio, y Anselmo, dicen; que habla con vna alma justa, que el suelo dexa, y al Cielo buela, llamala tres vezes, porque todas tres Diuinas personas se llaman, o porque deseando verle, y q goze de su gloria, le dan priessa abreuando las jornadas de la vida.

El Libano es el Empyreo, de donde le conuida, y los tres montes, *Amana, Sanir, y Hermon*. Lo primero significan las tres Diuinas personas, porque como dize San Honorio, *Amana*, quiere dezir, el supremo, significa al Padre, *Sanir*, que quiere dezir lucerna, el Hijo; *Hermon*, que significa conflagracion, el Espiritu Sancto. Lo segûdo por estos tres montes, son significadas las virtudes, que le alcançaron la Corona. San Gregorio dize, que son Fè, Esperança, y Charidad; Casiodoro, que son pensamientos, palabras, y obras. Otros, q *Amana*, significa la Fee, *Sanir*, el aceite simbolo de la misericordia, *Hermon*, la deuocion, y piedad para con Dios, con la Virgen Sanctissima, y con los Sanctos, y para que nada le falte a nuestro lugar, dize, que le llama de la casa de los Leones, la qual es Madrid, corte, y casa de los leones de España, y lo mismo podemos dezir de sus nobilissimas casas, Haros, y Guzmanes que an sido los leones Españoles, y rayos de la milicia Christiana, mejores

Llaman
las tres
Diuinas
personas.

que los dos Scipiones a quien el otro diò este Illustre nombre.

— *Duo fulmina belli*

Scipiades:

Panegy-
rico de
las vir-
tudes.

Y en todo lo dicho se ve, quan grande campo se auia descubierto por el qual pudiera correr nuestro discurso, y refinendo las virtudes heroicas del Illustrissimo Cardenal difunto, señalado en la Fee, y columna de la nuestra auia de ser en Roma, el q lo ferà en el Cielo, la liberalidad, y franqueza, que tenia con los pobres mayor que la posibilidad de sus thesoros, dandoles desde niño limosnas, y quando no alcançaua su caudal, les daba voluntades, y deseos, y compasiones de sus penas. virtud, que derecha-mente alcança la piedad diuina, y pide de justicia la corona. La increíble deuocion que tuvo a los Sanctos, y en particular a la Reyna de todos, Santissima Virgen, a quien desde las mantillas tuvo por madre, sacandolo de las entrañas de la excelentissima Señora Madre fuya, en cuyo corazón es elemento predominante la deuocion a nuestra Señora, a quien tiene por centro de sus deseos, y puerta de su gloria, y pareciendose nuestro Illustrissimo, a tan piadosa sangre, mamô en la leche, y aprendiô en la cuna la deuociô admirable, q tuvo a la Emperatriz de los Serafines, confesando siempre, y defendiendo su purissima Concepcion; prenda muy cierta, y puerta muy segura de la felicissima muerte, q tuvo, rindiendo el alma en los brazos de su madre, la Santissima Virgen, de los quales volò al costado de Christo, como esperamos de su Pasion, y grande misericordia.

Perora-
cion.

O Principe Illustrissimo de la Romana Iglesia, sol de España, honra de tu nacion, gloria de tu casa, quan bien empleados son en esta ocasion los Panegyricos funerales; que del malogrado Marcelo Romano dixo el Anciano Anchises.

Nee

*Nec puer iliaca quisquam de gente Latinos
In tantum spe tollet annos: nec Romula quondam
Vllo se tantum tellus iactabit alumno,
Heu pietas, heu prisca fides.*

No hatenido la nacion Española en nuestros siglos mã-
cebo de tan prodigiosos barruntos, ni de tan peregrinas
esperanças, ni jamas se pondran en oluido tus heroicas
grandezas, o piedad, o fidelidad a tu Dios, y a tu Rey nunca
vistas, premiadas ya con el laurel eterno.

*In freta dum fluvij current, dum montibus umbræ
Lustrabunt, convexa Polus, dum sydera pascet,
Semper honos, nomenque tuum laudesque manebunt.*

Virg.

Mientras pagaren los rios, en dulces cristales, el tributo
que deuen al Mar, y mientras el Sol con sus rayos, visitar e
los montes altos, lucientes padres de las sombras de los
valles, y mientras el celestial Polo, con su caiado de zafiros
pastoreare el hermoso rebaño de las estrellas, miẽtras dura-
ren los siglos Españoles, seràn en nuestros pechos eternas
sus memorias, y cõservaran los marmoles duros la fama de
sus grandezas, en tanto que tu felicissimo Principe de la
Iglesia militante en vn tiempo, eres mejorado en la trium-
phante, pisando estrellas, vistiendo Soles, coronado de zafi-
ros, y mientras, q con gloriosa lumbrẽ consideras el abismo
de la eternidad diuina, cetro de la felicidad, mar de dul-
zuras, rio de vida, y corona de gloria. *Ad quam nos per-
ducat.*

*Laus Deo, Virginique Maria, sine peccato
originali concepta.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

